

servar a comienzos de 1977 en la casa del Párroco de Villapalacios, junto con el escudo de los Manrique. Dicha bóveda, que sería semejante a la de la cercana iglesia de Bienservida, se apoyaba en cuatro columnas dóricas sobre pilastras y que aún se conservan en la iglesia.

En el mismo tramo del presbiterio y en el muro Norte, conserváanse unas pilastras sobre las que apoya un gran arco de medio punto. Quizá, avanzado el siglo XVI, se decidió ampliar la iglesia por ese tramo pero la construcción no se llevó a cabo. El arco está cegado y exteriormente no se aprecian huellas que permitan ver la pretendida ampliación.

Al Sur y también junto al presbiterio, la sacristía. El acceso, antes de que fuese transformada hace unas décadas, debió ser directamente desde el presbiterio por medio de un vano adintelado, y posiblemente tuviese sacristía y antesacristía. Los muros de esta construcción aún pueden verse en el exterior de la iglesia bien diferenciados de los demás, quedando vestigios de los vanos que poseía, como una ventana cuadrangular. La construcción de la sacristía está atestiguada en un documento fragmentado que se conserva en el Libro del Señorío de Villapalacios<sup>9</sup>, y cuyo texto es el siguiente: “Acabóse la Sacristía... año de mill y quinientos... y acabóla miguel de —aquí ilegible— vecinos de Alcaraz”. Más abajo: “Víspera de Santa Quiteria del año mill y quinientos y cinq (uen)ta y seys se passo todo... a la sacristía nueva y desde el dicho dia començo a servir mandola hacer el señor don Luys manrique de Lara desta villa y de Riopar. Hizo la cantería domingo de Olabarrí vicayno y la madera francisco gonçales vecino desta villa... Pusieronse las filateras doradas en el mes de mayo del año sus dicho y assi mismo se elevaron los bancos de la Yglesia en el dicho mes”. Aunque ignoramos como debió ser su cubrición, por el texto se deduce que sería la obra de madera que hizo Francisco Gonzalez, en cuanto a las yeserías no podemos aventurar nada debido a su posterior destrucción. El texto, muy tardío, deja entrever la existencia de otra sacristía que debió ser contemporánea a la construcción de la iglesia, pero de la que no tenemos noticias.

En uno de los tramos próximos a los pies se abrían dos puertas, una pequeña con un arco de medio punto de piedra que daba paso a la calle por el muro Norte; la otra, en el lado opuesto, es la portada de la iglesia entre contrafuertes. Está formada por un arco apuntado sin clave y con finos baquetones en el intradós y el trasdós. En éste, el baquetón que

9. Archivo Municipal de Villapalacios. Sin página.